

Emblema 53



Glosa

El autor advierte que todos los emblemas que hablan de riquezas se refieren a las obtenidas mediante tratos y usuras ilícitas, y no heredadas por la nobleza de la sangre. Este emblema, que es continuación de la misma materia, pinta a un anciano usurero que no se contenta con su abundancia, y cuyos cuidados aumentan a medida que crecen sus riquezas, pues debe protegerlas de los ladrones, sospecha de la fidelidad de sus criados, y desconfía de sus hijos.

Epigramas

*El calor infernal de la avaricia
al fuego del infierno excede, y pasa,
en el crecer sin fin con la codicia.*

Él crece, y crecen en su misma casa
casi a su igual, más copia de cuidados;
que da de blancas la fortuna escasa:
y no tiene el avaro los ducados,
sino el saco, y él tiene los tormentos
del ganar, y perder; y aun hechizados
queremos deste mal morir sedientos.

Número de versos: 10
Tipo de estrofa: terceto
Tipo de versos: Endecasílabo

*Este mísero cuitado
vive de sospechas lleno:
y en su tesoro guardado,
cada dobla es un cuidado;
cada sospecha un veneno.
Dichosos el sabio, y fuerte,
que sabe contentarse con su suerte.*

Número de versos: 7

Thesaurus

- **Palabras clave:** Avaricia, Codicia, Cuidados, Riqueza, Usurero
- **Onomásticas:** Horacio, Juvenal
- **Autoridades:** Horacio Flaco. O.: HOR. carm. 3. 16; Junio Juvenal. D.: IVV. sat. 14.

Páginas digitalizadas

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO
T E R T I O.

A tengo advertido en otra parte, que todos estos Emblemas que hablan de las riquezas (que son muchos) no se entienden de las heredadas con la Nobleza de la Sangre; sino de las que se adquieren por medio de tratos, y usuras ilicitas. Pero como continua tanto esta misma materia, y que es mas facil variar las Pinturas que los discursos; voy temiendo de bolver à repetir lo ya dicho, ò por olvido, ò por ocasion: y por evitar este inconveniente, y buscar la variedad de los discursos; me dexè llevar en el passado, mas de lo que pide lo sucinto desta impressiõ. Bolvamos à la materia, considerando la insaciable codicia deste anciano Usurero; que al passo que amontona dineros, acrecienta cuydados; y aunque pudiera y debiera satisfacerle la abundancia, no reposa, por mas que recibe; cuydando siempre de nuevo, del quanto por ciento, de la segura guardia de sus talegos, y de librarlos de la subtil invasion de los Ladrones. Vèese de mas deitõ atormentado de la sospechosa fidelidad de sus Criados, y la desconfianza de sus propios Hijos, y mas cercanos herederos. Y estudiando siempre en sus disfrazados Robos (que èl llama negocios) empobreze muchas honradas Familias, y tal vez todo un Reyno. Y con adquirir siempre, nunca queda satisfecho.

A V A R I T I Æ M A L U M.

HORAT.
Lib. 3.
Od. 16.

*Crescentem sequitur cura Pecuniam,
Majorumque fames.*

Juvenal.
Sat. 14.

*Interea pleno cum turget sacculus ore,
Crescit amor nummi, quantum ipsa Pecunia crescit:
Et minus hanc optat, qui non habet.*

EL calor Infernal de la Avaricia
Al fuego del Infierno excede, y passa,
En el crezer sin fin con la codicia.
El creze, y crezen en su misma casa
Casi à su igual, mas copia de cuydados;
Que dà de blancas la Fortuna escasa:
Y no tiene el avaro los Ducados,
Sino el saco, y el tiene los tormentos
Del ganar, y perder; y aun hechizados
Queremos deste mal morir sedientos.

E L

y Philosophia de los Antiguos y Modernos.

107

EL INCURABLE MAL DE LA AVARICIA.



*Este misero cuytado
Vive de sospechas lleno:
Y en su Theforo guardado,
Cada Dobra es un cuytado;
Cada sospecha un veneno.
Dichoso el Sabio, y fuerte,
Que sabe contentarse con su suerte.*

O 2

EXPLI-

